

Ciudad en celo

Dirección: Hernán Gaffet

País y año de producción: Argentina, España / 2006

Reparto: Daniel Kuzniecka, Adrián Navarro, Dolores Solá

Música: Xavier Capellas

Nota: 4

Sinopsis: En un bar de Buenos Aires llamado Garllington (en homenaje a Carlos Gardel y a Duke Ellington) se reúne a diario un grupo de amigos en torno a los 40 años. La historia transcurre durante los primeros días de primavera: los abrigos empiezan a descubrir los cuerpos y el grupo se da cuenta de que no puede hablarse de otra cosa que no sea de mujeres.

Pareciera que el cine argentino fuera una marca de calidad permanente, cuando la realidad es que hay de todo. **Ciudad en celo** es un ejemplo. Como comedia es una sucesión de lugares comunes resueltos con poca gracia e imaginación y como drama maneja una serie de personajes con muy poca entidad y unas situaciones poco creíbles. Todo transcurre en torno al bar Garllington, donde se reúnen principalmente dos amigos, Sergio (Daniel Kuzniecka), guionista de televisión que acaba de pillar a su novia acostándose con su hermano, y Marcos (Adrián Navarro), dependiente de una tienda de marcos. Con ellos se sienta a menudo el dueño del establecimiento, Duke (Claudio Rissi), un hombre maduro que aporta su experiencia a los dos anteriores. Salvo el dueño del Ellington, son hombres al final de la treintena, solteros, algo amargados por no haberse asentado todavía con una mujer. Completa el grupo un ejecutivo, Sebastián, que ya casi no puede ir al Ellington por las exigencias de su trabajo, y una mujer, Valeria (Dolores Solá), cantante de tangos (también en la realidad, al frente de La Chicana), que ha sido pareja de los tres y que acude ahora con menos frecuencia a los encuentros.

El director parece dejarse llevar por la intuición y los actores para desarrollar la trama, pero sin naturalidad ni ingenio. Al margen de la consigna machista de la que son un poco ejemplo el cartel y el título, la película se adentra en el terreno dramático de la amistad, el amor, la soledad, etc., pero sin que conozcamos realmente a los personajes, apenas definidos más allá del esquema "hombre soltero, casi en los cuarenta, busca mujer con la que compartir su vida" de anuncio de periódico. A esto no ayuda una realización bastante plana y algún personaje secundario, como el de una mendiga que aparece por el bar, absolutamente exagerado.

La cafetería donde se reúnen, con un logrado sabor añejo, y la música de tango de La Chicana, que se va intercalando con la historia, constituyen lo mejor de la película. Todo lo demás es bastante prescindible.

Jaime Menchén López